

Leg.^o ~~31~~ 31. 7

N^o 316

El Rayo de Andalucía
1^a Pte

Ap.^{to} 1^o

~~111111~~ 11

3 Ro

Tes 1-63-14 a1

11-69-1

12

12

El Ayuntamiento de Madrid
12 de Mayo

a la
Com. P.

2 N/A

2a

3a

+

Teatro.

1^a { Selva.
Selva con tiendas.
Salon.

2^a { ~~Selva~~ Selva larga
Salon largo.
Selva con tiendas.
Selva larga.

3^a { Salon largo. // Selva corta.
Selva con bangüillo y penasco.

- Mudarra	-	-	-	Gafon
+ Rey Ramiro	-	-	-	2o
Almanzor	-	-	-	3o
Gonzalo Bueno	-	-	-	13a
Oudono	-	-	-	Paco
- Tania	-	-	-	Sebastien
- Tarfe	-	-	-	Agustin
+ Rui Velazquez	-	-	-	Vin. Ramon
- Elvira	-	-	-	Dama
- Orlapa	-	-	-	2a
- Porana	-	-	-	Victoria
Huro	-	-	-	Graciano

EL

- El
- Do
- Ar

Selva

Tocan al
esp.

Mud. Co
donde
el nev
queda
Esper
d sob
que a
no qu
Para c
a quie
pues f
roxa l
Que a
de san
la ver
mas ,
Atenc
bolve
y todo
prueb

COMEDIA FAMOSA.

EL RAYO DE ANDALUCIA,

Y GENIZARO ESPAÑA.

PRIMERA PARTE.

DE DON ALVARO CUVILLO DE ARAGON.

Personas que hablan en ella.

El Rey Ramiro.
Doña Elvira.
Arlaxa.

Gonzalo Bustos.
Rui Velazquez.
Nuño, cautivo.

Ordoño.
Almanzor.
Rosana.

Favila.
Mudarra.
Tarfe Moro.

Selba

JORNADA PRIMERA.

Tocan al arma, y sale Mudarra con la espada desnuda, y Nuño cautivo.

Mud. Cobardes, viles, que huyendo donde vuestro miedo os llama, el nevado Guadarrama queda de veros riendo. Esperad, vereis, si altivo, d'obervio, os amenazo, que à los golpes de mi brazo no queda Christiano vivo. Para que ceñis aceros, à quien proprio temor venza, pues se pone de verguenza roxa la nieve de veros? Que aunque veis que tanta copia de sangre el color la ofrece, la verguenza la enrojece mas, que vuestra sangre propria. Atended à esto que os digo: bolved con honra à Leon, y todo vuestro esquadron pruebe sus fuerzas conmigo.

Nuñ. Tente, señor, no maltrates à los que vencidos van, aplica al fuerte alazan los sangrientos acicates; y pues con vitoria igual buelves, oye la voz mia, que podrá ser que algun dia te pese de hacerles mal.

Mud. Qué dices?

Nuñ. Que soy tu esclavo, y que me debes, señor, mucha voluntad, y amor.

Mud. Tu fee, y mi lealtad alabo.

Nuñ. Soy Montañes, y aunque España llora en ti perdidos bienes, te quiero bien, porque tienes parientes en la Montaña.

Mud. Yo, Nuño? Nuñ. Tu.

Mud. Ser pudiera verdad lo que oyendo estoy, si dixeras que hijo soy de un peñasco, y de una fiera.

Nuñ. De mi fabrás algun dia

A

fe-



secretos que has ignorado.

Mud. Muchas veces me has dexado
con aquella profecía,
Niño, en mayor confusión;

Tocan dentro un clarín.

pero qué voz de trompeta
los enemigos inquieta
contra mí. *Niño.* Mujeres son,
que resiltan peleando
varonilmente atrevidas,
tu exercito, cuyas vidas
con la muerte están feriendo;
pero entre todas, señor,
una aventajar procura
à todas en la hermosura,
y asimismo en el valor.

Mud. Esfuerzo notable!

*Sale Tarfe, y otros Moros retirandose
de Doña Elvira.*

Tarf. Advierte,
que ya tu gente vencida,
menospreciando la vida,
te conduces à la muerte.

Elv. Barbaros, mi honor prefiere
à esta verdad, pues no ignoro,
que vive en estatuas de oro,
quien honrosamente muere.

Mud. Apartad, retirad todos,
¿Quien neciamente os provoca
à conquistar *con* violencia
la luz del Sol generosa.

No veis que obligais al Cielo,
que rayos fulmine, y ponga
sobre Gigantes sobervios
pesadas tumbas de rocas,
que à sacrilegos deseos
irvan de grillos, y corras?
Quien os engaña, Africanos?
Por qué deslucis las glorias
en tantos siglos ganadas
de Naciones tan odiosas?
No deis lugar à que os culpen,
venced las pasiones propias,
quien no perdona es cruel,
cobarde es quien no perdona.

Elv. Quien eres, valiente Moro?
quien eres, gallarda pompa
del ave, que entre cenizas,

inmortales goza?

Quien eres, Selva africana,
que tus plumas boladoras,
al bello avestruz que imitan,
tyranamente despojan?

Quien eres Moro? quien eres?
que con crueldades piadosas,
de entre las manos me quitas
la mayor palma, y corona?
Quien eres? *Mud.* Muger insignie,
si el saber quien soi te importa,

¿Satisface *la*, diciendo,
que en esta cuchilla corva
el trueno de Africa asulta,
fulmina el rayo de Europa.

Yo soy (à pesar de embidias
cobardes) el que en la undosa
margen del Guadalquivir,
sobervio río, mar corta,
plata leve, cristal puro,
suelta escarcha, libre roca,
que de Cordoba el pie besa,
quien la Mezquita de Cordoba
de mil christianos trofeos
paredes, y techo adorna.

Claro descendiente soi
de aquellos que en pocas horas,
ò dias, atravesaron
de Tarifa à Covadonga,
con mas triunfos que Alexandro,
con mas laureles que Roma,
con mas victorias que el tiempo,
y mas dichas que vitorias.

Yo soi quien ganadas tengo
por mi espada vencedora,
seis batallas de Christianos,
cubriendo de sangre roja
en los montes de Castilla,
con mil Andaluces tropas,
la esmeralda, que enriquece
sus alcázaras, y alfombras.

Yo soy el que, si se ofende
Alà, ò Mahoma se enoja,
no tiene rayo en la esfera,
que ardientes, y abrasadoras
centellas vibra en su mano,
como las que impele, y brota
este brazo, y este acero,

este

este va
Yo fo
que p
à des
me in
el Ci
mas b
de un
en mi
Yo fo
imper
tribun
vassal
que a
aque
Yo fo
por la
desde
y de
en pr
cifnes
y en a
camp
Yo fo
el qu
con
que l
Yo fo
pues
de un
y de
doi a
quan
à las
al inc
Estat
fin q
ni otr
doy
à las
pues
si hun
venci
son p
de la
deliri
letarg
y al

este valor, y esta hoja.

Yo soi hijo de la nube,
que porque su pecho rompa,
à despedazar montañas,
me introduce à rayo, y logra
el Cielo venganzas tales,
mas bien que en lluvia espumosa
de uracan deshecho, quando
en mi valor las apoya.

Yo soi quien de vuestros Reyes
imperiosamente cobra
tributo de cien doncellas,
vassallage, feudo, y gloria,
que al Imperio de Almanzor
aquestas manos le poltran.

Yo soy quien rompiendo el Mar,
por las Españolas Costas,
desde Ibiza à Marbella,
y de Marbella à Lisboa,
en promontorios de espuma,
cisnes de abeto tremola,
y en alas de blanco lino,
campanas de espuma corta.

Yo soy Mudarra, yo soi
el que tiene las mazmorras
con mas Christianos cautivos,
que Burgos, y Leon gozan.

Yo soy, al fin, mas no soy,
pues à pesar de mis glorias,
de una hermosura gentil,
y de un fuego mariposa,
doi abrafadas cenizas,
quando no suaves aromas,
à las aras de esos ojos,
al incendio de esta boca.

Estatua de marmol frio,
fin que otro se reconozca,
ni otro movimiento anime,
doy atenciones dichosas
à las partes que en ti miro;
pues del contorno à la toca,
si humanas glorias presumo,
venciendo acciones, y glorias,
son pasmo de los sentidos,
de la voluntad ponzoña,
delirio de los sentidos,
letargo de la memoria,
y al fin :: Ely. No prosigas mas,

la lengua libre reporta
con quien te sabrà decir,
sin rumbos de vanagloria,
claras descendencias tuyas,
que à pesar del tiempo borda
en sus tumbres la fortuna,
y en sus progresos la historia.

Nu. Por Dios que tiene despejo,
y que es la moza briosa.

Ely. Yo soi quien, siendo muger,
los agravios siente, y llora,
de la opresion Agarena,
que publicas, y me toca,
y quien del tributo infame
que ~~referite~~ ^{resiste}, pregona
exclamaciones al Cielo
de piedades generosas,
que alientan Christianos brios
contra ilícitas concordias;
y viendo muerta en los hombres
esta contancia Española,
este brio Castellano,
y este valor que en mi sobra,
con animo varonil,
dando de caxas, y trompas
temblados ecos al viento,
fino voces lastimosas;
exercito de mugeres,
ò batallo de Amazonas,
mi resolucion constante
alista, junta, y convoca,
para negarte el tributo,
ò para morir con honra.

No pienses aunque has vencido
los Leoneses, y aunque tornan
oprimidos de tu mano,
ò de tu estrella ambiciosa,
à Leon desbaratados,
que has ganado la vitoria,
que te falta por vencer
la batalla mas dudosa,
la mas sangrienta, y renida,
la mas fuerte, y mas collosa;
pues te buscan ofendidas,
y te amenazan rabiosas
con obstinacion mugeres,
y con venganza Leonas.

Muchas veces cien doncellas

*A 21 / si-
exercito de bellezas
siguen mi armada a tiopas*

El Rayo de Andalucía.

4
siguen mis armadas tropas,
cobra el tributo arrogante,
la infame gavela cobra,
pero llevarás en sangre,
en ira, en rabia, en discordia,
lo que ofreció Mauregato
en pura, y candida rosa.

Los impenetrables antes
embraza, y el ayre azota
con el prolongado fresno,
que extremo dorado adorna;
verás que al rayo de acero,
que en essa mano enarbolas,
se oponen razones vivas,
con resolucion heroyca.

Armada nueva te embiste,
que en las montañas remotas
de Asturias, y de Leon,
entre peñascos se forja
para marchitar tu orgullo,
y para cubrir con sombras
de tus tremolantes Lunas
la menguante luz que gozan.

Toca al arma, toca al arma,
y publiquen tus vitorias,
que veniste peleando
à Cleopatra en Macedonia,
à Cenobia en Palmerina,
à Pantafilea en Troya,
à Tominis en la Scytia,
y à Artemisa en Licaonia.

Nun. Ha invencible montaña Española
ha valerosa Española!

Vive Dios, que fue una mandria,
à su respecto Belona,
que fue su escudero Marte,
y Alcides su enano: ò gloria
de la nacion, y del sexo!
valiente al passo que hermosa.

Mud. Huelgome que hayas querido
traer de una vez tu proprio
tributo de muchos años,
ocasion de muchas glorias,

y aunque tu sola pudieras
satisfacerme por todas;
de tu divina belleza,
solo ofrezco à mi memoria
tu bizarra valentia,
tu hermosura prodigiosa,

tu resolucion gallarda,
y tu discrecion heroyca;
pero buelvetes, si quieres,
sin dar lugar à que rompa
la furia de mis caballos
el respeto à que provocas;
que si como eres Christiana,
tuvieras la ley de Mora,
viven los Cielos, que fueras
del Andalucía toda,

(despues del hueso de Meca)
la reliquia mas preciosa:

y por Reina te juraran
quanto turbante, y marloa
desde el sacro Guadalete
al dorado Tajo, adornan
el campo de ricas granas,
el ayre de libres tocas:

que aunque soy brazo derecho
de Almanzor, causas que ignora
mi entendimiento, me inclinan
à aborrecer la deshonra
de vuestra nacion hidalga,
y de vuestra sangre Goda.
Por ti embaynaré el acero,
cuyo movimiento assombra,
ò deslumbra, y desafia
del Sol la madeja hermosa

pues padaciendo desmayos,
fatales eclipses llora.

Toca à recoger, trompeta,
y las yeguas corredoras
buelvan à pacer ufanas
las riberas gramenolas,
donde del viento conciban,
quando mas ligero sopla:

toca à recoger. Elv. Tu orgullo
me suspende, y aprisiona,
que admiro en ti valor mucho.

Mud. Y yo en tu sér mucha gloria.
Elv. Tu hidalgo termino alabo.

Mud. Tu ardimiento me enamora.
Elv. Tu cortesia me obliga.

Mud. Tu valor me desenoja.

Elv. Ha, si nacieras Christiano!

Mud. Ha, si te tornarás Moral!

Elv. Marche el campo àzia Leon.

Mud. Marche el exercito à Cordoba.

Primera parte.

Tocan, y vase cada uno por su puerta, y sale
el Rei Ramiro, Ordoño, Favila, Gonzalo Bustos,
y acompañamiento.

Rey. Amigos, y vassallos valerosos,
fuertes Godos, illustres Caballeros,
de cuyos hechos arduos, y famosos
embidiola la fama llega à veros;
si os preciais deste nombre, si ambiciosos
de honor, ceñis los inclytos aceros,
oid mi voz, que à mas heroÿca fama
cuerda os provoca, y advertida os llama.

Ya sabeis que el injusto Mauregato
con el Moro de Cordoba atrevido
hizo el bastardo, y vergonzoso trato,
que tanto vuestro honor tiene ofendidos:
cien doncellas (que barbaro contrato!)
le tributò cada año, y consentido
fue servicio tan vil con fuerte nudo
por D. Alfonso el Casto, y D. Bermudo.

De qué nacion incognita se cuenta
feudo tan inhumano, y vergonzoso?
qué bláto, aunque su especie lo desmienta,
tiene en la afrenta barbaro reposo?
vencido el toro, huyendo de la afrenta,
busca la soledad, y alli zeloso
brama ofendido; sin cerrar el labio,
el Leon urge hasta vengar su agravio.

Pues si exemplo nos dan los animales,
como en la afrenta descansar podemos?
siendo mayor en hombres racionales,
quanto distante juzgó los estremos?
Si os acobardan los passados males,
Dios quiere le pidamos, y rogamos;
pedidle à Dios favor, que es caso llano,
que en tan piadosa accion pondrà su mano.

Traedle de vueltra parte à la memoria
el invicto valor, y las hazañas
que multiplican una, y otra historia,
ya de proprias naciones, ya de etrañas;
quiero juntar à las humanas glorias,
quien ocupò feliz las dos Españas,
fino esta sangre Goda, que en las venas
avergonzada, la conozco apenas?

Bolved por vuestro honor, vuestro honor viva,
olvidad el temor ignominioso,
y sacudid de la cerviz altiva
el yugo Alarbe, y feudo vergonzoso;
dad ocasion para que el mundo escriba

en

El Rayo de Andalucía.

en bronce duro un hecho tan famoso,
y tras de aquel capitulo de afrenta,
ligase la venganza mas sangrienta.

Ord. Todos, ó valeroso Don Camiro,
las vidas ofrecemos, y con ellas
darán à la libertad, por quien suspiro, *libertad*
del antiguo valor vivas centellas:
ya me parece que alistado miro
en numero igualando à las estrellas,
para empresa tan ardua, y tan valiente;
la Castellana, y Leonesa gente.

Fav. Ya, señor, que heredaste, y que desees
salir de pesadumbre tan molesta,
en la ocasion piadosa en que te empleas,
à las armas remito la respuesta:
con tu favor los animos grangeas,
mas que mucho, si vemos que se apresta
mugeril esquadron, y que ha marchado
mas que de esfuerzo, de belleza armado!

Bust. Invicto sucesor del gran Pelayo,
si entre la nieve fria destas canas,
de mi primera edad queda algun rayo,
que me levante à acciones tan lozanas:
à pesar del decrepito desmayo,
pondré à tus pies las Lunas Africanas,
que ya sabe el de Cordoba, y Toledo,
que con mi nombre obscurecerias puedo.

Gonzalo Bustos soi, Bustos de Lara,
à quien persiguen males tan prolijos,
que si alguna traicion no lo estorvara,
oy pudiera serviros con siete hijos;
mi cara patria (que bien dixe cara!)
es Castilla, que en vanos regocijos
el tiempo gasta, quando justo fuera
librar à España de opresion tan fiera.

Ya supisteis, señor, con quanto imperio
Ruy Velazquez logró àlveas pansiones,
trazando mi pesado cautiverio,
y llamando Agarenos esquadrones,
para que con afrenta, y vituperio,
nacido en mi desdicha, y sus traiciones,
el sobervio Almanzor hiciesse ingrato
de mis muertos Infantes triste plato.

Diome la libertad, que al fin conmigo,
enternecido de mi amargo llanto,
piadoso anduvo, y liberal conmigo,
tanto pudo el dolor, la piedad tanto:
volvì à Burgos, y hallé tan poco abrigo

en

en amigos, y deudos, que me espanto
como no pudo el grande desconsuelo
postrar este edificio por el suelo.

Al fin, de Ray Velazquez perseguido,
mi edad cansada vuestro amparo intenta,
que no es razon que viva el ofendido
adonde el ofensor su pena aumenta;

y aunque esto de Castilla me ha traido
serviros en León mi amor intenta *se se alienta*

que bien podrè, no estoi, señor, tan viejo,
que espada ciño, y puedo dar consejo.

Y para intento tan piadoso, y justo,

esta vida te ofrezco, fuisfecho

que igualará, à lo flaco lo robuito,

sino en la fuerza, en el constante pecho,

en la nieve hallareis animo adulto,

y en las canas inútiles provecho,

derramando mi sangre, hasta que apenas

quede una gota en mis eladas venas.

Rey. Bustos, vuestra nobleza conocida

asegura promessas tan valientes,

que, à pesar de los años, tienen vida

animos generosos, y excelentes;

y pues à tiempo fue vuestra venida,

mandad mis armas, governad mis gentes,

seanles vuestras *armas* limpio espejo,

que al ardor juvenil vence el consejo.

Bust. Dadme esos pies, heroyca maravilla

del invencible Godo, y no os espante,

que vasallo del Conde de Castilla,

à serviros me anime, y me adelante.

Rey. No se embota jamás noble cuchilla,

si cortò adarga, ò cercenò turbante,

contra el Moro el baston aveis tomado,

el Conde es vuestro dueño, y mi cuñado.

Fav. Todos de la eleccion somos contentos,

nuestro brazo gobierne la experiencia,

que en la guerra las canas dan alientos,

pelea con ventaja la prudencia.

Ord. Logren vuestros heroycos pensamientos

su venerable, y singular decencia,

pues contra la feroz ira Africana,

muralla nos será su barba cana. *Tocan caxas*

Rey. Qué caxas son aquellas? Fav. Las que dieron

principio à la libertad tan deseada.

Rey. Si vencedoras, ò vencidas fueron,

yà la guerra por mi età declarada,

y los Alarbes mis intentos vieron,

que

que acreditar pretendo con la espada.
 Ord. En un bruto veloz à verte viene. *Un muger*
 Rey. (*Bella muger*), divinas damas tiene.

*Sale marchando Doña Elvira, y
 otras mugeres.*

Elv. Famoso Rey de Leon,
 que muchos años lo leas,
 vitorio de los Moros
 de Cordoba, y de Valencia.
 Tuel ultimo que les pagas,
 y el primero que les niegas
 el injuto, como enorme
 tributo de cien doncellas.
 Oye la accion mas heroica,
 oye la mas ardua empresa,
 que de Griegos, ni Romanos
 antiguas historias cuentan.
 Yo soy Doña Elvira Anzures,
 cuya clara descendencia,
 à pesar del tiempo, vive
 en los preceptos que enseña
 nuestra Religion Christiana,
 y nuestra Romana Iglesia.
 Yo, pues, viendo profanada,
 nuestra Española pureza,
 con tan pesado tributo,
 con servidumbre tan nueva,
 y que en los hombres faltaba
 esta natural defenfa,
 y quando à las fieras mismas
 permite naturaleza
 armas, corage, y valor,
 que las induce, enseña:
 Convoqué entre mis iguales,
 para tan dichosa guerra,
 este que miras armado
 exercito de bellezas,
 este agravio, y confusion
 de los hombres, esta afrenta
 de quantos ciñen espada,
 y de quantos barba peynan.
 Tuvimos nuevas, que ya
 de la arrogancia Agarena
 en los montes de Toledo
 tremolavan las vanderas;
 porque de tu remission
 formando individuas quexas,
 à cobrar el vil tributo

daba à Castilla la buelta.
 Pailamos à Guadarrama,
 y en los canipos de Consuegra
 dimos vista al enemigo,
 cuya arrogancia sobervia,
 despreciando à la fortuna,
 amenazò à las estrellas.

Al fin, los pocos Christianos,
 con mas valor, que defenfa,
 repitiendo, San Millan,
 dieron valerosas muestras
 de aquel pundonor antiguo,
 cuyas reliquias observan;
 pero vencido el valor
 de la muchedumbre inmensa,
 saltos de aliento, y de fangre,
 bolvieron à rienda suelta,
 que no ay fuerza que equivalga
 desigualdades tan ciertas.
 Governaba el campo Alarbe,
 con valerosa *experiencia de tierra*
 un Moro ayroso, y gallardo,
 que aun à pesar de la opuesta
 inclinacion natural,
 que odiosos pinceles templa,
 à su alabanza provoca
 la mas enemiga lengua.

Arbitro de la malicia,
 sobre una alazana yegua,
 quedando en blanca espuma
 del freno que la gobierna
 montruo del mar parecia,
 y en su misma ligereza
 velozmente contrada,
 parece que el ayre huella,
 quando la tierra que pisa
 vanagloriosa desprecia:
 tan fogosa, que admirado
 cada elemento quisiera
 averla solo engendrado;
 pero como humo alienta,
 y de sus quatro eslabones
 al ayre daba centellas,
 el fuego dixo: y o solo
 produxe aqueste Cometa,

Primera parte.

2
Salon

À mi autoridad se debe,
solo es parto de mi esfera.
Este, pues, joven gallardo,
que honrar su nacion intenta,
hizo retirar su campo,
y el solo con descompuestas
voces los injuria, y llama:
mas à la muerte resueltas,
en nuestro valor hallò
generosa resistencia.
Fue remora de su curso
nuestro esquadron, pues apenas
viò de tan honestos fines
tan aceleradas muestras,
quando del viento Andaluz
se viò la muda obediencia,
que arrastrando breve cola,
metiendo mucha cadera,
preceptos executò
del bocado, y de la rienda.
Paròse, y suspenso dixo:
nunca mi acero se emplea
en mugeriles victorias,
que no corta en la belleza
el corvo rayo de acero
de las fraguas Damascenas.
Hijo de la Infanta Arlaxa
soy, hermana, y heredera
del Cordobes Almanzor
de quien las Arabias tiemblan;
y aunque el fin desta jornada
facil conseguir pudiera,
levando en vuestra hermosura
mayor tributo, y mas prendas.
Secretas causas que ignoro
me inclinan à que aborrezca
vuestro agravio, y que desee
lo que vuestro amor desea.
Libres os podeis bolver,
que aunque en la paz, y en la guerra
del Rey Almanzor, mi tio,
soy el brazo, y la defensa,
quiero que el rey de Leon
este servicio me deba,
Las damas esta hidalguia,
esta piedad las doncellas.
Pero prevengase el Rey,
que si la obediencia niega

Al Imperio de Almanzor,
verà abrasadas sus tierras,
sus vassallos oprimidos,
y su Corona depuesta.
Con esto manda que toque
à recoger el trompeta;
yo di la buelta à Leon,
el diò à Cordoba la buelta,
yo vencedora, y vencida,
el con vitoria, y sin ella,
yo agradecida, el ufano,
el cortès, yo sin ofensa,
y ambos por tan nueva accion
dignos de alabanza eterna.
Rey. Si conmigo se huviera aconsejado
tan heroyco valor, ser no podia
mas al justo cortado
de la intencion, y la esperanza mia
con que yo me prometo
de nuestra libertad fixo el efeto.
Bust. Hijo de Arlaxa dixo? ha dulce
engañio
de la vida del hombre! quien creyera,
que aquel passado tiempo de mi daño
por mejor le tuviera?
o peregrino encanto!
oyendo Arlaxa, di lugar al llanto,
que en tan dudosa calma,
no sè que gultos me revela el alma.
Ord. En tu tiempo, Ramiro valeroso,
saldrà España del feudo vergonzoso
en que la puso ingrato
el injusto temor de Mauregato.
Rey. Tal bien por mi reciba
la Chritiandad: decid todos que viva *la libertad*
la libertad, y de opresion tan fiera,
muera la fugacion, el pacto muera.
Tod. Viva la libertad, y muera el trato
que introduxo el infame Mauregato.
Vanse y sale el Rey Almanzor, Rui Velazquez, Arlaxa, y Rosana.
Alm. Qué Don Ramiro se atreve
à negarme la obediencia?
al feudo hace residencia,
quando acrecentarle debe?
En que se puede fundar,
sabiendo que viene à ser,
respecto de mi poder,

2º

un arroyo junto al mar.
Ruy Velazquez, mucho siento
que empieze el Rey de Leon
dandome aquesta ocasion,
quando reinar le consiento.

Rui. Lo que yo sabré decirte,
en nuestra amistad confiado,
que el Conde le ha aconsejado
trate, señor, de servirte,
y que gobierne à Castilla,
teniendo seguridad,
que el conservar tu amistad,
serà conservar su filla.

Ref. Yo, señor, soy de opinion,
que el tributo no pretendas,
fino que cuerdo te ofendas,
sin pedir su execucion,
porque el tiempo que ha durado
el tributarte doncellas,
por lo que tienen de bellas,
con los Moros se han juntado
tan libremente, que apenas
si la pretendes buscar
pura, podràs encontrar
sangre de Moro en las venas.

Alm. Pague el tributo debido,
pague el feudo concertado,
pues tres Reyes le han pagado,
que antes del Reyes han sido.

Rui. Creeme que hago el oficio
de amigo por varios modos,
que son mis consejos todos
guiados à tu servicio.

En quanto al Rey, no te espantes,
que se paga del consejo
de aquel decrepito viejo,
padre de los siete Infantes,
que se ha pasado à Leon,
y con discursos prolijos
intenta vengar sus hijos,
y estos sus consejos son.

Ar. Ha traidor, que siempre en ti
persevere el rigor cruel!
ay corazon mas infiel,
que vengarse intenta así?

Alm. Si quando yo en la prision
le tuve, muerto le huviera,
oy Consejero no fuera

de Ramiro el de Leon.

Rui. No saben todos, señor,
guardar lealtad al amigo.

Alm. Mucho te debo Rodrigo.

Ar. Qué el Cielo sufra à un traidor?

Alm. Venme siempre à ver, que intento
fiarte una prenda mia.

Rui. De Castilla à Andalucía
respète tu nombre el viento;
y aora dame licencia,
que à Burgos bolver me quiero.

Alm. Mucho en tu amistad espero.

Rui. Lo mismo serè en tu ausencia,
fía de mis pensamientos,
si à quien soi credito dás,
no presumiendo jamas
en mi contrarios intentos,
que pensarlo es agraviallos,
si aora los autorizas.

Alm. Toma en mis caballerizas
el mejor de mis caballos.

Rui. Los pies mil veces te beso,
por tan singular favor.

Alm. Tu amigo soy, y Almanzor.

Rui. Tu vasallo me confieso.

Vase, y sale Mudarra, y Nuño.

Mud. Cansado deste hablador,
en la antefala esperaba.

Alm. Pues por qué, di, te cansaba?

Mud. A quien no ensada un traidor?
vive Alà, que si no fuera
por tu respeto, que entrara,
y en Guadarrquivir le echara
por la ventana primera.

Nuñ. Y fuera muy bien echado;
y fino, quantos estàn
oyendome lo diràn:

ay aqui algun hombre honrado
de grande, ò mediano brio,
que si en su mano estuviera
à Ruy Velezquez no hiciera
abadejo deste rio?

Hable todo mosquetero
de buena sangre, y buen gusto,
todos dicen que era justo,
y es la voz de un Pueblo entero.

Alm. Te ha por ventura ofendido?

Mud. Este me avia de ofender?

pues

pues viv
quando
en su ale
à mi ofer
joy tu
ò ignora
No es m
que ten
que solo
su Nacio
y enfada
de fuerte
que ha
por mis

Alm. Parec
allà den
la ofensa
ò inclin

Nuñ. Un c
porque
à ensay
y que

Mud. Para
ni vitor
si el lutt
con circ

Mientr
dudas t
traidor
donde

Traydo
trato a
què Pr
no mire

Toma
y de si
porque
tambie

Alm. Basta
que me

Mud. Yo
qualqu
No es
con ter

la mu
à cuyo

Nuñ. Si fer

Alm. Qu

pues vivo avia de bolver,
quando solo huviera sido
en su aleve pensamiento?
à mi ofender un traydor?
joy tu sobrino, señor,
ò ignora mi nacimiento.
No es mas de una antipatia
que tengo con él, por ver
que solo viene à vender
su Nacion entre la mia,
y enfadame su traicion
de suerte, que he sospechado,
que ha de morir despenado
por mis manos de un balcon.

Alm. Parece que este adivina
allà dentro de su pecho
la ofensa que aquel le ha hecho:
ò inclinacion peregrina!

Nuñ. Un dedo, una mano diera
porque le huviera arrojado
à ensayarse de pecado,
y que el papel no supiera.

Mud. Para que triunfos desees,
ni victorias sollicitas,
si el lustre, y valor le quitas
con circunstancias tan feas?

Mientras yo el adarga embrazo,
dudas triunfar, y vencer?
traidores son menester
donde milita mi brazo?

Traydores oyes, señor?
trato admities cauteloso?
que Principe generoso
no mirò mal al traydor?

Toma mi consejo aquí,
y de su traicion te ofende,
porque quien su patria vende,
tambien te venderà à ti.

Alm. Balta Mudarra, yo sè
que me quiere bien Rodrigo.

Mud. Yo no, que de tal amigo
qualquiera traycion creerè.

No es aquèl el que trazò,
con terminos inhumanos
la muerte de siete hermanos
à cuyo padre vendiò?

Nuñ. Si señor, y es caso llano.

Alm. Qué dices?

Nuñ. Que así lo siento,
quien hizo un celto harà ciento,
dice un refran Castellano.

Alm. Pues tu juzgas intenciones?

Nuñ. No, señor, sino del hecho,
porque de aquèl sospecho
que hizo un celto de traiciones.

Y por semejante hazaña,
tiene su igual opinion;
Como en Francia en Galalon,
Ruy Velazquez en España.

Mud. Calla Nuño. Nuñ. Callaràn,
si la razon callar pudo,
mas vive Dios que lo dudo.

Alm. Balta, que aquèllos estàn
armados contra Rodrigo

Mud. De Ruy Velazquez, señor,
es sospechoso el valor,
y falso para conmigo.

Alm. Ahora dexa esse argumento,
y refiere tu jornada.

Mud. Perdona si esto te enfada

Alm. Ya te escucho.

Mud. Estame atento.

Pasè del tajo la rizada pla-
siguiendo el son del pifano, y la trompa
selvas de plumas, montes de escarlata,
que acreditaban la Africana pompa.

No has visto quando al Cielo se arrebata
sacre, ò nebli, sin aguardar que rompa
la pihuela veloz, y en breve suma
el ayre escala exalacion de pluma?

Pues aun no iguala al leve pensamiento
delos ginetes, que el menor aspira
à confiar su gravedad del viento,
que à gyros buela, y en escarees gira:

su admiracion disculpa el mas atento,
y su atencion confiesa el que se admira,
ignorando en las alas que campean,
si rayo ofenden, ò jardin recrean.

Modestamente marchan arrogantes
à la experiencia del feliz empleo,
y en las adargas de doblados antes,
interponer citrudo su desco:

la variedad copiosa de turbantes,
de los ayres hermoso devaneo,
daba à la vista, porque mas presuma,
nublados en relampagos de pluma.

B 2 Ha-

Apenas enguazaron arrojantes
el tajo mis soldado diligentes
siendo en montes de fuego fulminantes
Zentaurus animados y valientes
quando esgrimiendo rayos milizantes
de los hombres entragos inclementes
lograron que dudare el movimiento
si fue antes que el alalto el vencimiento
Huyeron los contrarios palorosos
al mirar de mis bríos los excores,
y cantando al compas de victoriosos
la gloria que alcanzaron mis progresos,
fue remora de aceros tan famosos,
una lucida tropa de embelesos
que doblando el arax que prevenian
mas que no amedrentaban, suspendian.
Deidades eran bellas que bruidan
impedia conminaron mis proceras
pues como batallaban con los hermanos
doblaban sin herir las intrepensas,
y una que era entre todas las famosas
à quien amor fiaba sus empresas
aplastandome al duelo que proclama

*mas à morir que à batallar me llama
 El riesgo comoci de mi ventura
 si examinaba el logro de su esfera
 y renunciando el fin de su hermosura
 conzemple que el vencer era qui me
 buelvere lán del sol hermosa y pura
 la dije, al noble asán de tu carne
 que yo aunque soy segun de las edades
 jamás supe triunfar de las deidades.
 Vencedor y vencido de su encanto
 la espalda buelvo con dicho intento
 porque no ay resistencia en rigor tan
 como valerme un pecho de lo ariento.
 Corona el monte sin algun quebranto
 el brillante esquadron de tanto aliento
 quedando yo no obstante haver huído
 aun mas vanaglorioso, que corrido +*

Hallamos tan pequeña resistencia
 en el misero campo desvalido,
 que no se conoció la resistencia
 entre el acometer, y ser vencido:
 del proceloso Noto fue violencia,
 quando le embistió el fresno embravecido
 que estremeciendo el valle un silbo ronco,
 donde tiene las manos tiene el tronco.
 Huyeron, mas apenas repitiendo
 vitoria, acreditaron mis verdades,
 quando entre las peñas fue saliendo
 un esquadron bolante de Deidades:
 luces flechando, rayos esgrimiendo,
 en abyssos de glorias, vicrueldades,
 prodigio milagroso de belleza, (za.
 que acaba en pena, lo que en gloria empie-
 Desnudando el acero fulminante,
 à quien tuviera el Sol justo decoro,
 me dixerón con termino arrogante:
 aun no has vencido, valeroso Moro;
 la yegua, que agitada del diamante,
 con sangre del hijar esmalta el oro,
 ocioso el freno en la espumosa voca,
 à Deidad tanta se introduxo roca.
 Prueba nuestro valor, dixo una dellas,
 que gobernaba el esquadron vizarro,
 la mas bella, aunque todas eran bellas,
 por lo ayroso del brio, y del desgarro:
 yo que del Cielo las juzgaba estrellas,
 o luces bellas del flamenco carro,
 admirando por rayo cada acero,
 bebi lo terso, que admiré primero.
 Sordo al rigor, y vano à la clemencia,
 de tan heroico, y tan felice empleo,
 hice en mis apetitos resistencia,
 escolta à su razon, fuerza al deseo:
 agradecime en esta competencia
 la vanagloria del mayor trofeo,
 pues el cristal, con ser puesto en sus labios,
 lloró desprecios, y propuso agravios.
 No corta, dixe, el filo prodigioso
 de mi cuchilla brios mugeriles,
 porque vencer vuestro concurso hermoso,
 serán en mi valor hazañas viles:
 perdonar, ser valiente, y generoso
 supo Alexandro, y enseñar Aquiles,
 y así libresolved, porque esta gloria
 haga mas admirable mi vitoria.

Bolvi la rienda al viento, que pasmado
 prision de yelo dió à su ligereza,
 y el hermoso esquadron del Sol guiado,
 pisó del monte la mayor alteza;
 dos veces vencedor, y aprisionado
 muchas, me reconozco à su belleza,
 porque que libertad avrà segura
 con tan grande Deidad, tanta hermosura?

Alm. Oyendo esto las vitorias
 de que ufano, y loco buelves,
 como si huvieras vencido
 los exercitos de Xerges.
 Mucho te debe Almanzor;
 pero mucho mas te debes
 à ti mismo pues perdonas
 con vanidad à quien vences.
 La vitoria es estremada,
 vés por el tributo, y buelves
 diciendo, que perdonalte
 dos ^{mal} hombres, y tres mugeres.
 Qué quiere el de Leon?
 qué mas el Christiano quiere,
 si halla defensa en ti mismo,
 quando el tributo me niegue?
 Qué me importa introducir
 de Infantes, y de Ginetes
 exercitos tan copiosos,
 que innumerables exceden
 à las arenas del mar,
 y à las estrellas celestes;
 si ya con mucha malicia
 cauteloso fue tan fuerte
 el Christiano en nuestro intento,
 armando flacas mugeres?
 Enfadate Ruy Velazquez,
 porque en mi servicio viene,
 y no reparas que tu,
 con arrogancias cortesés,
 contra mis armas peleas,
 y mi deshonra consientes?
 Eres tú el que blasonabas
 que darias à mi frente
 Corona en Francia, à pesar
 de Españoles, y Franceses?
 Quadate à Dios, que ya sé,
 Mudarra, de quien proceden
 estos pundonores vanos,
 y ellas piedades alevés.

Tu

Ayuntamiento de Madrid

Tu proprio natural fiques,
pero pues que no me entiendes,
no me veas, ni me hables,
que no he de oírte, ni verte.

Vase Almanzor, Rosana, y Arlaja.

Mud. Aguarda, señor, aguarda,
porque mi valor ofendes,
quando doy à tu Corona
con el perdon que aborreces,
mayor triunfo, mayor gloria
de alabanzas que tu entiendes?
Fuera razon embotar
ignominiosa, y vilmente
tus nunca vencidas armas
en pechos de blanca nieve,
que leve cendal los vilte,
en vez de fuertes arneses?

Que dixera de esto el mundo?

Que dixeran otros Reyes,

si mugeriles flaquezas

con tanto poder venciesse?

Este feudo prometido

cobrarle del Rey conviene,

obligandole à lanzadas,

puelto que à lanzadas puedes

allanar las voluntades

de los rebeldes Leoneses.

O fortunal *Nuñ.* Vive Dios,

que tienen cara de Herege,

como la necesidad,

quando se enojan los Reyes.

Mud. Este es el premio que aguardo?

así las espaldas buelvas?

así premias mis victorias,

repetidas tantas veces?

Esto es servir? mas no importa,

yo haré que vuelva à verme

con gusto. A marchar Soldados,

ningun Ginete se apee,

ninguno descanso tome,

ninguno las armas dexe,

que he de volver à Leon,

en cuyas murallas fuertes

verà Ramiro, que soy

rayo que Almanzor impele,

caltigo de quien le enoja,

y azote de quien le ofende.

JORNADA SEGUNDA. *Selbalanga.*

Tocan caxas, y sale el Rey Ramiro, Gonzalo

Bustos, Ordoño, Favila, y Elvira.

Bust. Retírese à su tienda V. Alteza,

que ya su gente à prevenir empieza

sobervio el enemigo, y no querría

aveturarlo todo en solo un día.

Rey. Bustos, agravio hiciera al valor mio.

Bust. Esto, señor, conviene.

Rey. Fuerza, y brio

me sobra.

Bust. Quien, señor, podrá ignorarlo,

como sepa quien sois?

Rey. Dadme un caballo.

Bust. Esto será saltar al Real decoro (ro.

que à vos mismo os debeis, y honrar al Mo

Ord. V. Alteza à su tienda se retire,

pues solo que los mire

pretenden sus Soldados,

en su obediencia de ambicion armados.

Rey. Soldado vuestro soy, el orden figo.

Bust. Con esto al campo obligo

que obediencia, señor, en vos aprenda:

Dios por su causa mire, y la defienda. *Vase.*

Vase el Rey, sale por otra parte Mudarra,

y Moros.

Mud. Oy, Cielos, han de ver el valor mio

los disfavores de Almanzor mi tio;

y verà el mundo en ocasion tan grave,

que este brazo vencer Leoneses sabe,

quando con diferentes pareceres,

valiente sabe perdonar mugeres;

quando por dar lugar à sus proezas,

le niega gerarquía de bellezas

al acero valiente,

rayo de Alà, y azote del Oriente.

Bust. Moró arrogante, y vano,

eres tu el General?

Mud. Yo soy, Christiano.

Bust. Tan Mozo, di, te atreves,

talando escarchas, y pilando nieves,

à gobernar valiente

el esquadron copioso de tu gente?

Mud. Qué te admiras Christiano?

yo nací con las armas en la mano;

yo



no soy el que ha venido
à cobrar el tributo prometido,
que injustamente niega
oy vuestro Rei con ira loca, y ciega,
si no à llevar en mas sangrienta paga
tributo, que al agravio satisface,
cortando en vuestras vidas,
que à fuego, y sangre quedaràn perdi-
mis heroicas proezas (das,
por cada diez doncellas mil cabezas.
Solo siento, que barbaros, y locos,
para tanto valor, venis tan pocos;
y escorta hazaña, en quien publica tantas
cerceñar vuestras miserables gargantas,
que mi valor quisiera
que Christianos la tierra produjera,
y que al passo que yo matara alguno,
volvieran à nacer ciento por uno.

Bust. Alentado Morillo! *ap.*
vive Dios que me dà contento oïllo;

Elvira. es este el Moro
que à vuestra ~~honra~~ guardò el decoro?

Elv. Este es. *Bust.* Y es evidente,
que quien fue tan cortès, serà valiente.

Elv. Con su valor mi inclinacion porfia,
que es digna de estimar su valentia.

Bust. De tu orgulloso brio,
Moro, ya me suspendo, y ya me rio,
que à tu nacion sospecho
que os dan las tigres al nacer el pecho,
y de aquella subitancia,
la soberbia facais, y la arrogancia,
dexando à los Christianos
pocas palabras, pero muchas manos.
Mis breves esquadrones
tòdos son de Leoneses, ò Leones,
que entre sus garras crueles
desbaratan marlotas, y alquizeles,
y esparciendo, arrogantes,
rayos, abrafan tocas, y turbantes,
dando para esse intento
muerte cada Christiano à Moros ciento
pues basta, como es llano,
para cada cien Moros un Christiano.

Mud. En efeto, arrogante me has llamado
y en el mismo delito estàs culpado,
pues si arrogante he sido,
parece que en tus canas lo he aprendido.

Responderte querria,
mas dices que el hablar no es valentia,
solo digo que en esta corba espada
la inexorable Parca està cifrada,
si ya no la suspende, y la detiene
esse Soldado que contigo viene,
porque es su hermoso brio
divina suspension del brazo mio.

Bust. Palabras escusadas
dexa, y busca el valor de las espadas;
que es en los hombres mengua
dexar las armas, y esgrimir la lengua.

Mud. Lastima tengo à tu arrogancia loca.

Bust. Toca al arma, tambor. *Batalla*

Mud. Al arma toca:

aunque mucho Christiano te asegura
esse rayo de amor, essa hermosura
vanse cada uno por su puerta, y queda

Elvira.

Elv. Amor, con quanta violencia
hieres los humanos pechos,
facilitando imposibles,
y allanando impedimentos!
Como ha de hallar resistencia
lo fragil en tanto fuego?
Quien es contra un Dios? un alma
contra una Deidad? què imperio
tiene el humano poder,
si ya Deidad te confieso?
Luego no es mucho que rinda
mi libertad à tus yerros,
à tu voluntad mi vida,
y à tus factas mi pecho;
pero dexar de quejarme,
no es possible; pues que veo
qua ciego à un Moro me inclinas,
y bien muestras que eres ciego:
à un enemigo tyrano,
sacrilego amor, què es esto?
si Dios, como eres injusto?
si injusto, como creemos
que eres Dios? pero diràs
que mysteriosos secretos,
à tu Deidad reservados,
no quieres que los miremos.
Vendados los ojos quieres
te creamos? solo espero,
para creerte, un mila gro,

prue-

prueba tu
Si eres Dios
llegue à su
para que ju
perderla,

Tocan dentro

Elvira

Ya los dos
ya con val
Gonzalo.
los Christi
Què bien
gravazon
quando ju
desmienten
Ya mi enen
el hjar va
del bruto
la mano d
y entre la
desfancide
ave se pres
caracoles
Ya acome
ya le rebu
ya se cubr
ya tertia
Dios te ay
ayude Dio
ayude Dio
y mueran
mis injust
Tocan cajas,
lla, y sale

Mud. Agora
si vienen
mis palab
Agora ven
reducir à
aqueste b
teoricas
pues mas
Pesame c
à experie
la no re
deite ace

prueba tu Deidad en esto.
Si eres Dios, dà vista à un Moro,
llegue à su ocafo poitrero,
para que juzgue à piedad
perderla, quando me pierdo.

Tocan dentro caxas, y trompetas, y dice

Elvira mirando adentro.

Ya los dos campos se embisten,
ya con valor, y ardimiento
Gonzalo. Bustos ànima
los Christianos Caballeros.

Què bien parece en las canas
gravazon de limpio acero,
quando juveniles brios
desmienten caduco aliento!

Ya mi enemigo dos veces
el hijar vate sangriento
del bruto, que reconoce
la mano diètra del dueño,
y entre la gala, y las plumas
dèfvancido, è inquisito,
ave se presume, dando
caracoles, y escarceos.

Ya acomete, y ya se para,
ya le rebuelve ligero,
ya se cubre con la adarga,
ya tercia el valiente freno.
Dios te ayude; mas què digo?

ayude Dios à su Pueblo
ayude Dios la razon,
ayude Dios à los nuestros
y mueran como enemigos,
mis injustos pensamientos. *Batalla.*

*Tocan caxas, y dase una renida bata-
lla, y salen Bustos, y Mudarra
peleando.*

Mud. Agora veràs, Christiano,
si vienen à ser iguales
mis palabras con mis obras;

Agora veras si sabe
reducir à execuciones
aqueste brazo arrogante
teoricas de la lengua,
pues mas que ella dice, èl hace.

Pesame què à tanta edad
à experimentar llegas
la no resistida furia
dèste acero fulminante

dèste azote de Mahoma,
y dèste rayo de Marte,
pues no siendo ya posible
usar corteses piedades,
como justamente piden
estas canas venerables,
à quien respetè hasta aqui,
por causas que solo sabe
Ala, rendiràs la vida
siendo tu caliente sangre
de la mal peynada plata
roxo, si fatal esmalte.

Bust. Valgame Dios! nunca he visto
tan cerca de mi esta imagen,
esta copia, este retrato
de mi vida en traje Alarbe.

Mud. Què te suspende? què esperas,
quando te llamo al combate?

Bust. Valiente Moro, el valor
que en ti reconozco, es parte
para que con mas aliento
fuerzas de flaqueza saque.
No me juzgues tan vencido,
ni tan sobervio me agravies,
despreciando la vitoria,
que pueden los Cielos darme;
pues te ha de costar mi vida,
quando mi sangre derrames,
mas cuidado, que de todo
mi exercito lo restante.

Bien sè que la retirada
de tus ginetes Alarbes
en la cumbre de este monte,
por aspero, inexpugnable,
espera ocasion, y tiempo
para poder recobrarle;
que yo, aunque con mi valor
me dispuse à aventurarme,
el ultimo fui de todos,
quizá porque me encontrasles.
Amenazame sobervio,
piadoso llego à mirarte,
muerto à tus manos me juzgo;
que es blason de atrocidades;

puedas en tanto que este acero
este corazon ampare,
ni temo sobervias tuyas,
ni ay muerte que me acobarde,
que

que tengo sangre de Lara,
y vale mucho esta sangre. *Pelean.*
Mud. Que deidad te favorece?

quien tantos golpes me abate?
que al executarlos todos,
quando penetrando el ayre
pudieran romper un monte,
se rinde al suelo mi alfange.

Bust. Moro, que encantos te ayudan?
de que hechizos te vales?

que parece que a la furia
de mi espada penetrante,
la punta en la guarnicion
se transformò por librarte.

Mud. Gran poder te favorece.

Bust. De oculto favor te vales.

Caétele la espada.

Mud. Perdi la espada.

Bust. No temas,
que aunque pudiera matarte,
me suspenden, y detienen
de tu rostro las señales.
Ay Gonzalo de mi vida,
si tu sangriento cadaver
no viera en la injusta mesa
de Almanzor pudiera darme
nueva vida a quello mozo.

Mud. Que dices?

Bust. Que retrataste
de mi mas querido hijo
disfuntos originales;
levanta tu espada, y vete.

Mud. Primero quiero abrazarte,
si tu valor lo permite,
piadoso, y valiente padre,
que esse nombre es bien te dè.

Bust. No me abreces, *no me abrazes,*
que me enternezco de verte.

Mud. Dexame, pues, admirarme
de tan contrarios afectos,
de estremos tan desiguales;
si valiente me venciese,
piadoso me perdonaste,
y con ternezas me avisas,
que llegas a lastimarte
de verme, que ves en mi?

Bust. Una derramada sangre,
un hijo, un alma, una vida,

vendida por un cobarde,
que parece que en ti el Cielo
permitió se retrataste.

Mud. No te entiendo, solo sè,
si he de confessar verdades,
que desde el punto que vi
tu rostro sereno, y grave,
me obligaste a reverencia,
a respeto me obligaste.

Bust. Si una verdad me dixeras.

Mud. Como yo puedo negarte,
debiendote aqui la vida,
quanto me pidas, y mandes?

Bust. Conoces mas ay de mi,
que intento imposibilidades!

Mud. Si conozco me preguntas?
conozco, que en lo que haces
conmigo te debo el ser,
cuya sangre perdonaste.

Bust. Pluguiera a Dios.

Mud. Por lo menos,
me has de confessar que sabes
que en el secreto que ignoro,
tu mucho valor es parte
para aficionarme a ti;
y tambien para que calle.

Dent. Victoria por Almanzor.

Mud. Ya tu peligro es notable,
si mas aqui te detienes:
vete en paz, y *Alà* te guarde,
que yo buscaré ocasion
adonde pueda pagarte
lo que debo a la vitoria
de ventarme, y perdonarme.

Bust. Soñadas son las vitorias,
de que mis desdichas nacen,
pequeñas siempre las dichas,
pero las desdichas grandes.

Mud. Mucho siento que me dexes.

Bust. Mucho me pesa dexarte.

Mud. Respo teo en tus años.

Bust. A amor me obligan *el mironre*

Mud. Yo te buscaré algun dia.

Bust. Dios te *hace. que. vafe.*

Mud. Alà te guarde.

Que valor! que valentia!
no es posible que me falte
digno reconocimiento,

que

que a tan

Dent. Vitor

Mud. Qué a

vive el ci

fi el venci

Sale Tarfe

Tarf. Cuida

discurso

halla enc

Mud. Milag

Tarf. T

te aclama

pudo pel

Mud. No viv

no blasfor

Nuño? N

Mud. Qué e

Nuñ. Muy

me paga

que falta

señor, qu

quando

soy lebre

que me

Mud. Eflo e

Nuño, q

Nuñ. Qué m

no se con

Tarf. Retira

los Christ

en cuyo t

para prob

segunda v

intentan

Mud. No los

que habla

es baxa a

Tarf. Entre

que gana

escogi aq

solo dign

despues d

con valor

dixo, qu

la valiente

sino al Ge

de quien

que à tanta grandeza iguale.

Dent. Vitoria, Almanzor, vitoria.

Mud. Que así la vitoria canten!

vive el cielo que me pesa,

si el vencer puede pelearme.

Sale Tarfe, y otros Moros, con Nuño,

y Elvira.

Tarf. Cuidadoso de tu vida,

discurro por varias partes

hasta encontrarte, señor.

Mud. Milagro ha sido encontrarme,

Tarf. Tar. Quando victorioso

te aclaman los vencerrages

pudo peligrar tu vida?

Mud. No vive seguro nadie, *delos golpes de*

no blasfones, no hablas; fortuna;

Nuño? Nuñ. En tu vida me hables.

Mud. Qué es lo que tienes?

Nuñ. Muy mal

me pagas amor tan grande:

que falta has hallado en mi,

señor, que mandas atarme

quando se dà la batalla?

soy lebre de mal aguage,

que me he de comer la caza?

Mud. Eso es para asegurarte,

Nuño, que te quiero bien.

Nuñ. Qué me quieras, y me agravies,

no sé como puede ser.

Tarf. Retiraronse cobardes

los Christianos à esse monte,

en cuyo fuerte omenage,

para probar la fortuna

segunda vez, reforzarse

intentan de armas, y gente.

Mud. No los ofendas, ni agravies,

que hablar mal del enemigo,

es baxa accion, y cobarde.

Tarf. Entre los muchos despojos

que ganamos esta tarde,

escogí aquella cautiva,

solo digna de tu *sangre,*

despues de aver peleado

con valor inimitable,

dixi, que no avia de dar

la valiente espada à nadie,

sino al General Caudillo,

de quien digna es de estimarse.

Mud. Si à mi, valiente muger,

darme la espada has querido,

sin duda alguna que ha sido

para bolver à vencer;

pues aunque ya en mi poder *aindes*

~~en~~ marciales despojos,

no asegura tus enojos

la espada que aqui me das,

porque sé que yere mas

solo un rayo de tus ojos.

Poco la espada asegura

à quien vencida venció,

no temo tus armas yo,

finó tu mucha hermosura:

en tu afecto, y mi ventura

consiste el bien que recelo,

corre à tu hermosura el velo,

templa en mi daño el rigor,

dale licencia à mi amor,

ò no descubras tu cielo.

Ely. Gallardo Moro, à ti solo

pueden mis armas fiarse,

que si valiente peleas,

perdonar valiente sabes.

Quitase el velo del rostro.

Conocesme? *Mud.* Ya otra vez

admiré la luz brillante.

del Cielo que adoro en ti,

y ya lloré los pesares

que en el alma repetian

amorosas libertades,

que fúera ingrato dos veces

à favores tan notables.

No como cautiva quedas,

pues veniste à cautivarme:

desde aquel dia primero

que vieron tu rostro grave

los ojos que ya son tuyos,

con imperiosas señales,

postré humilde à tu obediencia

quantos libres tafetanes

en cortadas medias lunas,

son vanagloria del aire.

Ely. Verme en tu poder dos veces,

no es desdicha, ni contarse

puede por mala fortuna,

pues sé que en tu pecho caben

generosas remisiones



mas bien que venganzas graves.

Mud. Muger vizarra, y valiente:
Nuño, está noche te parte
à Cordova, y con decoro,
que à tanta belleza iguala,
llevarás esta cautiva
que los Alcazares Reales
de Almanzor quiero que ocupe,
entregarasla à mi madre,
que de tu lealtad, y amor
sé que puedo bien fiarme.

Nuñ. Como no me atas aora?
vive Dios que es disparate
atarme para la guerra,
y para el amor foltarme,
porque yo soy mas goloso,
(bien puede ser que me engañe)
de mugeres, que de lanzas.

Mud. No aguardes que te lo mande
otra vez. Nuñ. Pues por lo menos
has de permitir quexarme.

Mud. Ven à mis tiendas, Christiana,
mis pavellones Alarbes

ilustra, porque te sirvan
tal vez tantos almaizares,
y à tu contacto se juzguen
crisolytos, y balajes.

Elv. Muerta voy.

Mud. Rompan los vientos
clarin dulce, y ronco parche,
que hacerle salva al vencido,
milagro es de Amor notable.

Vanse, y salen Almanzor, Arlaxa, y
Rosana, con un turbante en un aza-
fate, y un Musico cautivo.

Alm. Escusa ya, bellísima Rosana,
el espejo, pues basta el de tus ojos,
en cuya luz se mira ufano el dia,
como en serena mar por la mañana
duplica rayos dulcemente rojos
la flamante del Sol dulce armonia,
así la vitta mia
halla sugeto en el marfil luciente
de tu serena frente,
de tu resplandor divino,
emulo del espejo cristalino,
donde llevado de su antojo, quiso
perder la vida el infeliz Narciso.

Ros. Con tan divinos favores,
fuerza será que Rosana
contenta aspire, y ufana
al Imperio de las flores,
que aunque tan heroyco empeño
no es posible que merezca,
no es mucho me desvanezca
la alabanza de mi dueño. X

Alm. Templaste? Musi. Si señor.

Alm. Canta,
dando la letra à entender,
y escusa, si puede ser,
largos passos de garganta.

Cant. Comiendo con Almanzor
estaba Bustos de Lara,
que bien puede con los Reyes
comer un señor de salva.

Y despues de aver comido,
sirvió un plato el Maestresala,
que por coltoso, y por nuevo
para poitre reservaba.

Alm. Quien te dió esa letra, di?

Musi. Cierito Cautivo la canta
en las mazmorras, al son
de las cadenas que arrastra;
y por ser el tono ayroso,
le aprendi. Arl. Qué consonancia
hacen mis passadas glorias
en la armonia del alma!

Ay Bustos, quanto me cuestras,
por nacer de ley contraria!

Alm. No buelvas mas à cantar
essa historia. Musi. Lo que mandas
haré. Alm. Esta vez te perdono,
atendiendo à tu ignorancia,
que à no serlo con la vida
el repetirla pagaras.

Musi. Si mas la cantare, un lazo
se me anude à la garganta. vas.

Salen Elvira, y Nuño.

Nuñ. Deme Vuestra Magestad
à besar sus reales plantas.

Alm. Nuño, cómo vienes solo?

Nuñ. No temas, señor, desgracia,
vencedor buélvo à tus pies,
que aunque soy de ley contraria,
así lo puedo decir;
porque mi lealtad es tanta,

que

que sirvo por devocion,
y soy esclavo de gracia
de tu valiente sobrino.
En la primera batalla
vencieron tus esquadrones,
porque yo soy de tal raza,
que en oyendo la trompeta,
ò los golpes de la caja,
con quien vengo vengo, digo,
y sin reparar en galas,
doy passadizo à la muerte
por los filos de mi espada.

Alm. Pues tu peleaste, Nuño?

Nuñ. No señor, mas peleara,
si se ofreciera ocasion.

Alm. No la hallaste?

Nuñ. Es mi desgracia;
jamás hallo lo que busco,
ni puedo, porque me ata
mi amo al primer barrunto
de las trompetas, y caxas:
dice que me quire mucho.

Alm. Y con que fue tu embaxada?

Nuñ. Entre otros ~~muchos~~ despojos
ganamos esta Christiana,
y por ser prenda de estima,
la traigo. *Alm.* Belleza rara!
y quien te embia? *Nuñ.* Con orden
de tu sobrino Mudarra
vengo à Cordova. *Rey.* A esso solo?

Ely. No te parece que basta,
ya que venciste: qué triunfo
con el fuyo se compara,
si pudo vencerme à mi?

Qué Cesar (dime) en Farsalia,
que Alexandro en Macedonia,
ni que Anibal junto à Cannas,
eternizando sus nombres,
dieron materia à la fama,
al buril, ni à los pinceles,
digna de mas alabanzas?

En mi la conquistado el mundo;
las invasiones del Asia
recopilò heroycamente
en la hoja de mi espada,
en el valor de mi pecho,
y en el blason de mis armas.

Alm. Basta, Christiana invencible,

divina Española, basta,
que à tanto enojado sol,
no havrà resitencia humana.

Ar. No te aflija el cautiverio,
que si naciste inclinada
al militar exercicio,
sus peligros no te agravian.

Ely. No ay peligros en el mundo
para mi. *Alm.* El verte enojada
pudiera ser interes
de los mayores Monarcas.
Serena los bellos soles,
el arco de luz levanta,
porque asegura diluvios,
y pronostica bonanzas.

Ros. O qué ternissima cosa!

Alm. Piedad me mueve Rosana.

Ros. Si señor, pues quien lo duda?
piedad digna de estimarla,
pues olvidas tu grandeza,
por una misera esclava.

Alm. Basta, aora no se sabe
si es cautiva, ò tributaria,
demàs de que à la nobleza
ningun estado le mancha.

Ros. Como sabes tu que es noble?
no puede mentir la cara?

Alm. Ay Christiana de mi vida. *ap.*

Nuñ. Qué? ya el amor està en casa?
zelos, y amor estan juntos?
pues no saben con quien hablan,
que vive Dios que es la moza
mas dura que una carrasca.

Alm. Matarasla, si presumes
de quien soi cosa liviana.

Ros. Yo presumir? à qué efecto?

Alm. Si gustas de que me vaya,
harèlo por gusto tuyo:
Nuño, despacio descansa,
para que despues me des
de la guerra cuenta larga. *vas.*

Nuñ. En mi es descanso el servirte.

Ros. Mal se asegura quien ama,
voy tras del Rey. *va.*

Ar. Qué zelosa!
mas es superior la causa;
bellissima es la cautiva.

Nuñ. A ti viene encomendada.

la guarda de su belleza.

Arl. Arduo negocio me encargas,
Nuño, que muger hermosa,
de un Rei vista, y galanteada,
difícil es à mis fuerzas,
si no es imposible, el guardarla.

Ely. Oyendo he estado à todos
con la paciencia que basta,
para que en mi no parezca
lo que es virtud arrogancia.

Yo nací para ser roca
en las asperas montañas
de Leon, donde aprendí
tanto honor, pureza tanta,
que es menos puro el cristal
en su prefucion nevada,
puesto que el tacto le ofende
y que el aliento le empaña.

Vuestro general parezca,
ya que vitoria tan alta
le concedió la fortuna,
usad de ella con templanza,
que es barbara tyrania
dar al poder rienda franca;

pero puesto que ya estoi
donde quiso mi desgracia,
sin que tema cosa alguna
de mi nombre, ni mi fama,
puedes mandarme, señora,
porque te obedezca esclava.

Arl. Mucho tus ^{palabras} obligan
à respeto, que son cartas
de favor que escribió el Cielo
en el papel de tu cara:
como amiga, y compañera
podrás estar en mi casa,
no como esclava oprimida.

Ely. El Cielo te guarde, y traiga
la prenda que mas estimas,
y que mas me ofende, y mata.

Arl. Nuño, dexanos un poco.

Nuño. Con gusto haré lo que mandas.

Vase Nuño.

Arl. Amiga, dime tu nombre,
que puesto que mis entrañas
he de descubrirte, es bien
que sepa yo quien las guarda.

Ely. Apenas sabré señora;

(no te admire esta ignorancia)
que quien está tan perdida,
no sepa como se llama.

Doña Elvira Anzures fue
mi nombre antiguo en mi patria;
pero ya perdí este nombre
con la libertad, y basta
el que tu quisieres darme.

Arl. Elvira, habla, y descansa
conmigo, no tengas penas;
qué temes? qué te acobarda?

Ely. tengo mucho que temer
en mi misma. *Arl.* Mal me pagas
el amor que te he cobrado,
mas pues tanto te recatas,
empezaré yo primero,
para dextarte obligada:
conoces allá en Castilla
à un Caballero que llaman
(si mal no me acuerdo) Don
Gonzalo Bustos de Lara,
padre de los siete Infantes,
que en los campos de Arabiana
murieron? *Ely.* Mui bien, señora.

Arl. Pienso que es ilustre casa
en Castilla. *Ely.* Y tan ilustre,
que no la hace ventaja
en sangre la de su Rey.

Arl. Cautivo en Cordova estaba
quando murieron sus hijos.

Ely. Ya tengo noticia larga,
y que el traydor Ruy Velazquez
le vendió por una carta.

Arl. Está mui viejo? *Ely.* No mucho,
puesto que aun ciñe la espada,
y con valerosos brios
oy la gobierna, y manda.

Arl. Por tu vida? *Ely.* Si señora,
y en esta misma jornada,
donde à mi me cautivaron,
era Caudillo. *Arl.* Oye, aguarda,
Gonzalo Bustos? *Ely.* El mismo:
qué te admiras? qué te espantas?

Arl. Valgame el Cielo! por dicha,
supiste si en la batalla
los Generales se vieron?

Ely. Supe, y aun vi, que se daban
mortales golpes los dos.

Arl.

Arl. Padre

Ely. Quien
divertida
que me
de Bustos

Ely. Ni lo es
pues con
estremos
que entre
entre el
no se ad
ni se con

Si impaci
reportad
el Christi
hiere con
Uno pre
uno acor
siendo ta
y siendo
que el v
con el ro

Arl. Sin con
de su con
que era
ya no he
oye lo q
mira lo
De Gon
hijo natu
padre, y
cuya ren
relatiand

Arl. Que se
es el mas
Era bu
en-Cord
pero en l
mui cort
y discre
para ga
y conqu
Enamor
por sus
que arm
lagrimas
Rendile
y quand

Arl. Padre, y hijo?

Ely. Quien? *Arl.* Estaba divertida, ay tal suceso! que me cuentes no me espanta de Bustos valor tan grande.

Ely. Ni lo estrañes de Mudarra, pues considerè en los dos estremos, y igualdad tanta, que entre el brio, y la prudencia, entre el seso, y la arrogancia, no se advirtió diferencia, ni se conoció ventaja.

Si impaciente heria el Moro, reportado peleaba el Chrittiano, aunque fogoso; hiere con mas templanza. Uno provoca, otro sufre, uno acomete, otro aguarda, siendo tantas las heridas, y siendo la sangre tanta, que el verde adorno del prado con el roxo humor se esmalta.

Arl. Sin conocerse? *Ely.* Ninguno de su contrario ignoraba, que era el General. *Arl.* Elvira, ya no he de negarte nada, oye lo que puede amor, mira lo que el tiempo acaba. De Gonzalo Bustos es hijo natural Mudarra, padre, y hijo son los dos, cuya reñida batalla

refiriendo estás. *Ely.* Qué dices?

Arl. Que soi quien de aquesta causa es el mas cierto testigo.

Era bustos quando estaba en Cordova, no muy mozo; però en fin, de edad mediana, mui cortes, mui gentilhombre, y discreto, que esto basta para ganar muchas vidas, y conquistar muchas almas. Enamoròme llorando por sus hijos: quien pensara, que armas de amor se bolvieran lagrimas tan bien lloradas? Rendile mi voluntad, libertad, y quando entendi que estaba

segura, por no tenerla, mas me rindiò su desgracia; y dexandome sin vida, fuesse, y dexò ~~puerda~~ *en mis entrañas* esse Genizaro infigne; esse, que con ignorancia muestra el valor de su sangre, quando su sangre derrama. Esta es, Elvira, mi hitoria, perdona si ha sido larga, que quien sus desdichas siente, repitiendolas descansa.

Ely. Fortuna, ya no me quexo de tus rigores, ya hallan mi amor, y mis pensamientos disculpa en la misma causa. O quanto à mi me agradezco aver querido à Mudarra! ò quan dichosa me juzgo!

Arl. Que dices?

Ely. Que no te engañas en temer un mal suceso; y si algun consejo aguardas, el mas seguro es llamarle, con que à los dos los apartas del peligro en que están puestos.

Arl. Dices bien, mas su bizarra condicion no dà lugar à que obedezca mis cartas, contra el Orden de su Rey.

Ely. Pues finge que el Rey lo manda.

Arl. Vamos, Elvira, que quiero que seas mi Secretaria, tu lo dispondràs amiga, y ruego al Cielo le traiga à mis ojos.

Ely. Y à los mios, pues rogarè por mi causa.

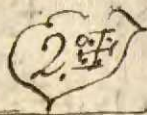
Vanse las dos.

Salen el Rey Ramiro, Gonzalo Bustos, Fabila, y Ordoño.

Rey. Bien sè, Leoneses mios, (de cuyas fuerzas, y alentados brios satisfaciones tengo) que estrañareis lo que à deciros vengo supuesto que contraria, è importuna se nos ha declarado la fortuna:

Tmas Dios que lo dispone,

pa-



para que el hombre su grandeza abone,
reconociendo su poder, y gloria
suspendió la vitoria
de la barbara furia poderosa,
hasta que estuvo mas dificultosa,
para que así se viera
claro el milagro, y su favor luciera.

Bust. Señor, quando has dudado,
que de las pocas vidas que há quedado
en tu esquadron pequeño,
no has sido siempre soberano dueño?

Fav. Quando el obedecerte
se dudó, por el miedo de la muerte?

Ord. Habla, señor, qué dudas?

Re. Rompan su carcel mis acciones mudas:
Bustos, Favila, Ordoño, estadme atentos,
referiré de Dios raros portentos.

En mi tienda esta noche,
quando rodaba el tachonado coche
con ruedas de diamantes,
fixas al bien, y a la desdicha errantes,
me habló con ~~alago~~ ^{alago}, y con alago
el Apostol Santiago:

No temas, si afligido llores,
por ver a tus contrarios vencedores,
Ramiro, Dios te ampara, en él confia,
que en tu favor me embia,
desde el ~~impio~~ ^{impio} donde eterno asiste,
para que vengas; si vencido fuisse.
Mañana estos millares de enemigos
serán de esta verdad ciertos testigos,
su poder no te asombre,
que invocando mi nombre,
me verás acaballo entre tu gente,
con roxa espada, y peto resplandiente.

Acomete animoso,
no temas el concurso numeroso,
que ya el poder divino
las armas, gente, y ocasion previno,
y a mi para esta hazaña
porque me llame su Patron España:

Ord. dixo, y ~~en~~ ^{en} embuelto,
con la madeja del cabello fuelto,
que en ondas esparcia,
siendo la noche emulacion del dia,
gyros al Sol ofrece,
y a mi vista ~~desparece~~ ^{desparece}.
Esto, amigos, me ha dado

tanto aliento, que estoy determinado,
(quando fuera posible
que vuelto pecho, y animo invencible
dudara en lo que digo)

+ yo solo acometer al enemigo: + *Y hacer*
qué respondeis? *Bust.* Por todos
respondo yo, que con valor de Godos,
y con Fè de Christianos,
se embilta al esquadron de los Paganos,
no dudando en la gloria
de tan divina, y celestial vitoria,
pues quando así no fuera,
ya estamos oprimidos de manera
en la inculta maieza
deste monte, que viene a ser baxeza
en el valor de España,
no salir a morir en la campaña. (ca)

Rey. Pues amigos, al arma. *Fav.* Al arma to

Rey. Sea la voz primera que se invoca

por vosotros, rompiendo el aire vago

el nombre del Apostol Santiago.

Entranse tocando al arma, y diciendo, San

tiago, y salgan Mudarra, y Tarse,

y otros Moros.

Mud. Qué es esto? ya del monte se deriba

la furia vengativa

del esquadron Christiano;

desesperados baxan a lo llano,

donde libres del monte, y la aspereza,

la veloz ligereza

de nuestras yeguas en su mismo centro,

los amenaza con fatal estrago. *envenen*

y confusos estrago.

Dase la batalla, haciendo algunas entradas,

y salidas, y retirandose los Moros, y en

acabando salen el Rey, Bustus, Fa-

vila, y Ordoño.

Rey. Cierra España, Santiago, *entraron y*

apenas ha quedado en la campaña

un enemigo.

Bust. Milagrosa hazaña.

Rey. Publiquese esta gloria,

del Apostol Santiago es la vitoria,

yo le vi pelear, yo soy testigo.

Bust. A sus pies vi postrado al enemigo.

Rey. De su brazo valiente es el estrago,

vitoria por España. Tod. Santiago.

JOR-

Desbaratando en piezas
el esquadron de barbaras caballerias.

(S. I.)

Ya sabéis que no ignoro
que victorioso, y arrogante el Moro
Señor de la Campaña
triunfando vive del valor de España
y que en aqueste monte retirados
oprimidos nos tiene ya, y vitiaados;
Pues advertid que ha sido
para gloria mayor lo sucedido.
Ah! quien decia suplicio
con estilo que a todos persona diena,
sin seros mas prolijo,
el sucesso del Monte de Clavijo!

JOR-

Sal-

Alm. Que

oy con

pues se

Elvira

del ven

passa el

con su

mas so

que un

vitoria

Tu ve

tu la ef

enigma

mui co

Elv. Pues

vence

esta est

si esto

serè do

tu dos

Alm. Dar

en tu

vincul

para q

si la co

si aper

quien

colmo

pide la

pide la

Pide.

Ref. Pide

que e

a quie

con ob

Pide, e

Pues p

pero o

alabo

Tu po

siendo

quien

quien

Acuer

y sea

JORNADA TERCERA.

*Salen Lorenzo.**Sale Almanzor, y Elvira.*

Alm. Que todo lo vence amor,
oy con experiencia veo,
pues soi humilde trofeo,
Elvira, de tu valor;
del vencido al vencedor
passa el laurel la fortuna
con su mudanza importuna,
mas soló Amor pudo hacer
que una vencida muger
vitoria logre en la Luna.
Tu vencida, y yo sugeto?
tu la esclava, y el rendido?
enigma de amor, ha sido
mui como fuyo el efeto.

Elv. Pues eres, señor, discreto,
vence con igual valor
essa estrella, ó esse amor;
si esto tu valor acaba,
seré dos veces esclava,
tu dos veces vencedor.

Alm. Dame una mano, assi veas
en tu hermosura gentil
vinculado el bello Abril,
para que tu lo possas;
si la corona descas,
si apetece el reinar,
quien como yo, puede dar
colmos à tu pensamiento?
pide las aves del viento,
pide las perlas del mar.
Pide.

Sale Rosana.

Ros. Pide, Elvira, pide,
que es cortedad el no hacerlo,
à quien te puede medir
con obrar los pensamientos.
Pide, de qué te acobardas?
Pues puedes mandar el Reino;
pero qué digo? bien haces,
alabo tu entendimiento.
Tu pedir? qué disparate!
siendo todo tuyo, y siendo
quien ha de darnos à todos,
quien mercedes ha de hacernos.
Acuerdate, pues, de mi,
y sea aquelle el primero

memorial con que te canso,
pues sabes que para hacerlo,
y para hallar ocasion
de dartele en este puelto,
me cuelta graves cuidados,
no los digo, porque entiendo
que no ignoras mi razon,
y por la enmienda que espero,
antes que llegue à tu culpa
la pena del escarmiento,
con el rigor de mi agravio.

Alm. Basta Rosana, qué es esto?
assi descompuesta pierdes
à tu moaestia el respeto?

Elv. Dexa, señor, que castigue
mis honestos pensamientos.

Ros. Qué esta viniessse à inquietarme!

Alm. Que tan poca dicha tengo,
que no me dexen gozar
deitos Chritianos desprecios
de mi amor apetecidos?
Yo soi Principe? yo reino?

Sale Arlana, y Nuño.

Arl. Tu General ha llegado,
y ofendido del successo
de su contraria fortuna,
no quiere verte. *Alm.* Yo quiero
ganarle la voluntad,
pues, por lo menos, le debo
delte Serafin Chritiano
los rigores que apetezco:
di que entre. *Sale Mudarra.*

Arl. A tus pies le tienes.

Alm. Sobrino, amigo, qué es esto?
tan poco de mi amor fias?
ignoro yo los successos
de la guerra? tuvo alguno
firme la rueda, y al tiempo
para vincular victorias,
ó permanecer eterno?

Mud. Si atencion, señor, me dieras.

Alm. No tus disculpas espero,
ni son menester conmigo.

Mud. Quando vitorioso llego,
me recibe riguroso,
porque perdoné vencido,
y quando llego vencido,
disculpa mi vencimiento?

Mud.

Mucho ay aqui que pensar,
mucho tiene de myfterio
elte favor de mi tio.

Alm. Ya sè que el dia primero
vencille gloriosamente,
lo demàs saber no quiero.

Mud. Por què si el saberlo importa?

Alm. No ay cola que importe menos,
que despues de sucedidos,
dar ~~en~~ los sucesos, *cuenta de*
yo de todas tus acciones
foy el legitimo dueño;
y en esto he llegado à estar
de tu valor satisfecho,
tanto, que por esta sola
trocarà, à poder hacerlo,
todas las vitorias tuyas;
piensa bien, procede cuerdo,
tu quedaràs vitoriofo,
y yo quedarè contento. *ne*

Mud. Què enigma es esta, fortuna?
vitoriofo quedar puedo,
quando he venido vencido?

Ref. Si es el mayor vencimiento
vencerse à si, de què dudas?
dale tu cautiva, haciendo,
que ella le quiera, y veràs
los vitoriosos trofeos,
que de tu nombre publican.

Mud. Què dices?

Ref. Que quien el fuego
trae à su casa, es razon,
que en el se abraffe primero. *raf.*

Mud. Siempre temi este peligro,
y aora la carta entiendo,
que en el campo recibi,
en que me manda, que luego
dexe la guerra, y me parta.
Elte es, sehora, el intento
con que mi tio me llama?
es mas licito, es mas cuerdo
rendirse à una muger sola,
que hacer bizzarro desprecio
de un esquadron de hermosura?

Arl. Lo que me dices, no entiendo,
solo se, què es Almanzor
tu tio, y Rey, y que en esto
de tu obediencia te aviso.

Elvira, guarda el secreto,
que te he dicho, pues tan bien
la fortuna lo ha dispuesto.

Vase Arlaxa.

Ely. Creed de quien soy, sehora,
que sabrè hacer lo que debo.

Mud. Si à quexarme comienzo,
de mi mismo en la quexa me aver guenzo,
pues yo la causa he sido
del hallarme quexofo, y ofendido.

Yo, hermosissima Elvira,
por quien el mismo amor de amor suspira,
à peligro me puse,

quando necio à embiarte me dispuse.
Yo mismo, Elvira, de escarmientos lleno,
à sufrir mis agravios me condeno,
pues vengo à estàr en caso tan dudoso,
de mi ofendido, si del Rey zeloso;
y si de entrambas culpas hago àprecio,
al passo que discreto, andarè necio.

Ely. Dexa, ò gallardo joven valeroso,
los cuidados de amante, y de zeloso,
que aunque te quiero amante,
los zelos sobran à mi fe conitantes;
que no ay en la inferior naturaleza
Coronas que perturben mi firmeza;
tus partes, tu valor, tu ~~valentia~~, *gallardia*
desde el primero dia,
que te vi, me obligaron de tal suerte,
que si ya no à quererte,
à alabarte alentaron mis sentidos;
y quando persuadidos
à querer se atrevieron,
assi amor lo ordenaba,
que està cerca de amar muger que alaba.
Por estas cosas queda perfudido
que nadie ha querido
como yo, pues de todos engañado,
tu proprio sèr tu sangre te ha negado.
Sabes quien eres? *Mud.* Nadie me aventura
en calidad, pues soy hijo de Arlaxa.

Ely. Por tu padre pregunto.

Mud. Un valeroso Alcayde, ya difunto,
dicen, que fue mi padre,
que en nobleza igualaba con mi madre,
à quien no conocí. *Ely.* De què manera?

Mud. Muriò primero el, que yo naciera.

Ely. Pues estas engañado,

tu padre es vivo. Nuñ. Cielos, ya ha llegado
el dia que esperaba mi deseo,
oyendo esto el caso, y no lo creo.

Mud. Tus razones, Elvira,
dudosa el alma con razon admira.

Nuñ. Aqui mi dicho encaxo.

Mud. Por ventura es mi padre hombre tan baxo,
que indigno de memoria,
puede impedirme tu amor la gloria?
Si lo es, no me lo digas,
y advierte, que me obligas
a vengar en mi madre
el averme hecho hijo de ruin padre.

Elv. Reportate, y advierte,
que el nacer en los hombres solo es fuerte;
ninguno eligió padre, porque fuera
culpable el que a los Reyes no eligiera:
mas los tuyos son tales,
que al Cetro, y la corona son iguales.
Tu padre es noble, y tanto tu lo eres,
que te estimo por hijo de quien eres:
su valor has probado,
con él te has visto ya en el campo armado;
y con esto concluyo,
que todo tu valor es hijo fuyo.

Mud. Suspenso, ablorto, y mudo
me tienes sin aliento,
a tus razones, y a tu voz atento:
yo tengo padre, Elvira?

Elv. Y tal que puede honrarte: qué te admira?

Mud. Y se ha visto conmigo?

Elv. Qué mucho, si es tu padre tu enemigo.

Mud. Tus razones no entiendo.

Elv. Presto sabrás quien eres, en oyendo.

Nuñ. El Rei viene.

Mud. Ay desdicha semejante!

Salen Almanzor, y Aylaxa. y Rosana.

Alm. Poco amor tiene quien reposa amante,

Mud. Señor.

Alm. A verte buelvo.

Mud. En temerosas dudas me resuelvo.

Alm. Eltoi arrepentido

de no aver dado a tu razon oido;
y porque no atribuyas a rigores
los que en mi son favores,
quiero (ay Christiana bella, prenda amada!)
que me cigas el fin de la jornada.

Mud. Nunca huviera venido: estame atento.

D

Alm.

Alm. Bolviðme amor.

Elv. O ciego pensamiento!

Mud. Yace en la fuerte Castilla

un valle, cuyo dibujo,
fi à los pinceles del arte
divino imposible juzgo,
à los de naturaleza
no les costò poco estudio;

y así escusaré la copia,
porque mis pinceles rudos
no afrenten dignamente
lo que venerar presumo.

En este, pues, del Verano
alvergue, y dulce refugio
de las escarchas de Enero
y los bochornos de Julio,
los cruzados estandartes
en numeroso concurso,
reconocieron tus Lunas,
merecedores del triunfo.

Presénteles la batalla,
quando el Alva entre coluros
lascivas perlas entrega
al dorado amante suyo;
pifanos, trompas, y caxas
hicieron señal, à cuyo
fatal rumor, imprimió
la muerte su rostro à muchos.

Murallas de picas llevan
caladas, todo se opuso
à la intolerable furia
de vuestras yeguas, y dudo
que pueda explicar la lengua
encuentro tan ~~fecundo~~: *furibundo*

puemas dando al aire las alas,
rompiendo pechos, y muslos,
cruel anatomia hicieron
de los miembros mas ocultos.

Un mar de sangre era el campo,
aunque los cuerpos difuntos,
de navegarle escusaron,
y se pasaba à pie enjuto.

Asistíðnos la fortuna
este dia (incierto rumbo
de su condicién instable,
de su proceder injusto)
para ~~no~~ cruel *acreditan*
el supersticioso abuso

de que al fin salga perdiendo,
quando entra ganando alguno.

Desbaratados, y rotos
los Chritianos mal seguros
se retiraron al monte,
en cuyos hombros robustos
libraron contra el poder
atrincherados indultos.

Clavijo se llama el monte,
sagrado fuera mas justo,
pues à su favor se deben
tan divinos atributos.

Un dia, para ellos dia,
pues lo fue de tanto gusto,
nos embiitieron sobervios,
quando juzgué que confusos
arrastrarán sus vanderas,
reconociendo tu yugo.

Alegre los recibí,
creyendo que era su orgullo
parasismo de la muerte,
ó desesperado impulso;

mas, la batalla travada,
en su avor se introduxo
(de limpias armas armado,
sobre un escarchado bruto,
que relinchando centellas,
era su aliento humo) *ya*

un valiente Caballero,
un rayo de la luz puro,
un aborto de los Cielos,
un brazo de Ala desnudo;
à cuyos golpes mortales
todo su poder reduxo,

y à vuestras veloces yeguas
natural instinto induxo,
que con bufidos mostrassen
de su temor claro anuncio;

y erizándose crin, y cola,
no tanto del filo agudo
de su cuchilla se atombran,
quanto del fulgente bulto.

Si Animeles, dando voces,
y quando la voz pronuncio,
y el diestro brazo levanto,
arrojado de un trabuco,
medi los pies del caballo
que huellas al aire puso.

En-

Entre enojado, y risueño,
 vi el rostro hermoso, que pudo
 prestarle rayos al Sol,
 y aumentar luces al Mundo:
 partido el cabello en crencha,
 ni bien negro, ni bien rubio,
 daba golpes à ~~la~~ ^{rota} ~~rota~~,
 adonde el deseo puso
 mucho Cielo en poca frente,
 mucha luz en dos carbunclos,
 mucha deshojada rosa
 Si entre lirios, y ligustros:
 y en dos porciones de barba,
 una imagen, un trassumpto
 de aquel Profeta Sagrado,
 que en el Madero se puso,
 à quien llaman los Christianos
 con viva Fè, Dios difunto.
 Lo hermoso con lo enojado,
 lo tierno con lo robuito,
 lo piadoso con lo grave,
 lo docil con lo sanudo,
 me causò admiracion tanta,
 tan suspendido me tuvo,
 que se bebieron los ojos
 Si las acciones del discurso.
 Venció el Christiano arrogante,
 con este favor què mucho?
 si era su valiente espada
 de nuestras vidas verdugo.
 Perdonòme, y levantando
 las herraduras que puso
 en mi pecho su caballo,
 veloz cortò el ayyre puro.
 No has visto en noche serena
 de una exalacion el curso,
 que con rayos de Cometa,
 estrella la llama el vulgo,
 y cortando el Orizonte,
 desaparecè en un punto?
 Pues así, aviendo vencido,
 dexò el campo absorto, y mudo,
 buscando el alojamiento,

Alm. Confuso oyendote he estado,
 pues dexas aunque vencido,
 mi animo persuadido,
 y tu valor disculpado.

Las naciones, persuadidas
 llegaràn à conocer,
 que fue milagro vencer
 mis armas nunca vencidas.
 La fama (à quien me confagro)
 dirà, que mejor ha sido
 ser por milagro vencido,
 que vencedor por milagro.
 Ven conmigo, y considera
 lo que debes à mi amor,
 pues desprecio al vencedor,
 como si vencido fuera.

Mud. Tu discrecion lo ha pensado
 mejor que yo lo entendí:
 quien se quedara, ay de mí!
 para salir de un cuidado.

Elv. Con tu licencia, señor,
 quiero hablar à tu sobrino.

Alm. Mayor desdicha previno
 su ingratitud à mi amor; ^{ap.}
 quedate, pues: què paciencia
 podrá assegurarme aqui?
 yo me voy, y fio de ti
 los peligros de mi ausencia. ^{vaf.}

Mud. Ya se declarò conmigo,
 aqui no ay mas que esperar;
 tambien tu te has de quedar,
 que tengo que hablar contigo.

Arl. Así me tratas, què es esto?

Mud. Pues aora ^{aun} no he empezado.

Arl. Quando conmigo has andado,
 Mudarra, tan del compuetto.

Mud. Solo esta vez porque importa,
 y aun recelo que impaciente,
 desesperado, y sin mí,
 harè un grave exceso aqui.

Nuñ. Què resuelto!

Elv. Què valiente!

Mud. Aunque Elvira empezó à ser
 la luz deste loco engaño,
 no quiero testigo extraño,
 del ~~dueno~~ lo he de saber. ^{pues}
 Si à tus entrañas piadosas
 les debo del ser la parte,

D 2

que

que como madre me toca,
y puedo llamarte madre,
oy lo he de ver, vive Dios,
que no es posible que calle
quien es mi madre, secretos
que me publican infame.
Dime el padre que me diste,
sepa yo quien es mi padre,
ò vive Dios, que este ~~daga~~ ^{aceno}
sangrientas palabras saque
del pecho que las oculte,
ò del temor que las guarde.

Arl. Elvira, tu me has vendido.

Elv. Yo debo defengañarte,
y mirar por su persona.

Arl. Hijo, amigo, no te espantes, *Ay Mu-*
si hasta aquí negué quien eras, *darra*

si hasta aquí negué quien eras,
callando quien es tu padre;
un Caballero Christiano
de antiguo, y noble linage,
tu padre es; Gonzalo Bultos,
es su nombre, cuyas ~~partes~~ ^{grandes}
~~honestamente pudieron~~
aunque cautivo, obligarme.
Hijo fuyo eres, Mudarra,
los infelices Infantes
de Lara, son tus hermanos,
à quien vendió Ruy Velazquez.
La Real sangre que te di,
no baxò de sus quilates,
que los Laras de Castilla
con Reinas suelen casarse.
Aquesta media fortija
acredita mis verdades,
grandes te ofrece ~~las~~ ^{estas} dichas,
pero desdichas ~~ami~~ ^{ami} grandes,
porque siempre la fortuna
persegue fugetos tales.

Mud. Dame, madre generosa
los brazos, llega à abrazarme,
pues ya te debo dos veces
el ser, de que fui ignorante.
Mi padre es Gonzalo Bultos?
Cielos, què dudo? la sangre
me lo dixo muchas veces,
y èl lo mostrò en no matarme
quando me tuvo à sus pies,
valiente, piadoso, y grave.

O padre del alma mia!
Elvira, aquesto se acabe,
ya con mas razon soy tuyo,
Christiano puedes llamarme.

Perdone Almanzor mi tío,
que por buscar à mi padre,
despreciaré la Corona,
que el globo esferico abraza.

O quantas obligaciones
reconozco en un instantel

O quantas veces me dixo
estas secretas verdades

mi inclinacion natural,
aconsejada en mi sangre!

Christiano soy. Nuñ. Ha señora:
este es el ~~secreto~~ grave
que tantas veces te dixe.

Mud. Agradezco, aunque tarde;

y vos, Madre generosa,
el ultimo abrazo dadme,

y licencia, porque quiero
ir à buscar al instante

aqueste padre que ignoro;
y guardese Ruy Velazquez

de mi, que no està seguro
en los antiguos Solares

de Burgos, y de Leon;
muera el infame cobarde

à mis manos, pues Castilla
no ha tenido quien le mate.

Arl. Primero será mi muerte,
pues ya entre tantos pesares,
para quitarme la vida,
tu ausencia será baltante.

Mud. Nunca fui tan hijo tuyo.

Arl. Dale este abrazo à tu padre,
y vete en paz, y tu Elvira,
goza lo que me quitaste.

Elv. Con mi llanto te respondo.

Arl. Què dolor! Nuñ. Suceso grave!

Arl. A Dios hijo, à Dios Elvira.

Elv. Dios te ~~alumbre~~ ^{guie}.

Arl. Ala te guarde. *vase.*

Mud. Elvira, de ti me fio,

ya mi obligacion es grande

en Castilla. *Elv.* Mui bien puedes

de mi lealtad confiarte.

Mud. Nuño, caballos apriessa.

Elv.

Elv. Un rucio, y dos alazanes
te esperan.

Mud. Por ti foi ~~hombre~~ noble.

Elv. Dos veces me cautivaste.

Mud. Un amor firme te ofrezco.

Elv. Y yo una lealtad constante.

*Vanse, y salen el Rey D. Ramiro,
Bustos, Ordoño, y Favila.*

Rey. Con este triunfo, y vitoria
por Burgos quiero passar,
porque alli se ha de votar,
para mayor honra, y gloria,
al Apostol Santiago
por Patron de nuestra España,
no quede tan alta hazaña
con menos heroyco pago.

Bust. Honra de nuestra nación,
y de otras embidias fieras,
ferán desde oy las vanderas
de tan illustre Patron.

Rey. Y haciendo orden Militar;
que publique el arduo hecho,
con roxa espada en el pecho,
y manto capitular,
quiero que mi amor se muestre
agradecido al patron
desta santa Religion,
y ser el primer Maestre;
y puesto que à Dios dirijo
la honra desta vitoria,
vinculando la memoria
del suceso de Clavijo;
pues de tribu o tan fiero
Santiago nos ha librado,
en su favor conmatado,
ser su tributario quiero.
De cada junta de bueyes
se le tiene de pagar
cierta pension, que honra es dar
tributo à su Dios los Reyes;
que pues lo ayuda à ganar,
feudo se le debe, y paga.

Fav. Como lo ordenas se haga,
bien puede el campo marchar.

Bust. De aquel monte en la aspereza
està de Burgos la filla.

Rey. Mucho me debe Castilla,
pues oy à ser libre empieza.

*Vanse, y sale Rui Velazquez con
lanza, y adarga, y rueustase
sobre la adarga.*

Rui. Ata el caballo à esse robie,
Gonzalo, y mientras descansas,
darà al rigor de la sielta
treguas esta fuente clara,
que elado el crital, se rie
por entre ~~ras~~ de plata, *guifas*
O belicoso exercicio!
no he visto buelo de garza
tan valiente, entre los rayos
del Sol esgrimio las alas:
el nebli, roto, y rendido,
vino à dar entre las garras
de una aguila, que sangrienta,
à la garza dió venganza.
Murió el paxaro valiente,
del dia ha sido desgracia,
que parece que hoi salí
con azares de mi casa:
mas qué desdicha recelo?
el pensamiento me engaña,
pues ya no tengo en Castilla
sobrinos que me amenazan.

*Salen Mudarra con lanza, y adarga,
Elvira, y Nuño.*

Nuñ. Aqui podeis descansar.

Mud. Hermosa Elvira, descansas,
que solo por tu respeto
he sentido esta jornada,
pero alli està un Caballero.

Nuñ. Si la vista no me engaña,
parece que es Ruy Velazquez
en las señas, y en la traza.

Mud. Nuño, que dices? **Nuñ.** Señor,
que hallaste lo que buscabas
en un monte junto à Burgos,
al pie de una verde haya, *X*
donde descuidos le tienen
cansado de andar à caza.

Mud. Valgame el Cielo, oye, escucha,
que si no me engaño, él habla.

Rui. Sobrinos los mis sobrinos
los siete Infantes de Lara,
caro os colto mi disgusto,
mal os fue en esta batalla;
si no tratarades mal

à mi muger Doña Alambra
no murierades así
en campos de Arabiana.

Ely. Alabandose està el mismo
de la mas infame hazaña,
que hizo jamás Cavallero
desde que España es España.

Nuñ. No lo echarà en faco roto,
que à muy buen tiempo se alaba.

Rui. Y aora un medio Morillo,
que vuestro hermano se llama,
dice, que me ha de matar,
y tomar de mi venganza.

Nuñ. Ya escampa.

Mud. Traidor, cobarde.

Nuñ. Por Dios que si no la atajas,
que pienso, que he de decir
mucho mas de lo que aguardas.

Rui. Valiente me dicen que es,
mas nunca perro que ladra,
tuvo presas para el lobo.

Nuñ. No lo digo?

Mud. Basta, basta,
Ruy Velazquez, Ruy Velazquez
ya le ha llegado la paga.

Nuñ. Levantose, porque oyò
que el cavallo relinchaba;
y embrazando el fuerte escudo,
terciò la valiente lanza.

Mud. Cobarde, traidor, espera,
no huyas, villano, aguarda.

Ruy. Mientes, villano, atrevido,
hijo de la renegada,
que por quatro como tu,
no bolviera las espaldas.

Mud. Mejor soy que tu mil veces,
cabeza soy de los Laras,
y tu, si algo tienes bueno,
es ser rama de mi casa.

Mi madre es, como tu sabes,
del Rey Almanzor hermana,
cuya casa tu serviste
mendigando sus migajas,
y à quien honran mis Coronas,
que à ti traiciones te infaman.
Mira si en todo te excedo,
pues por donde tu me agravias,
ni el Rey de Leon, ni el Conde

Rui. Pero que ruido es aqueste
que mi Caballo se espanta.

de Castilla me aventajan.

Aora veràs quien es
el que muerde, y el que ladra,
porque mi sangre vertida
repite mortal venganza.

Rui. Sigüeme. *vase.*

Mud. El cavallo toma,
y apercibete à batalla,
que va un rayo contra ti,
que el mismo Cielo dispara.

Ely. Si en ti faltare valor,
yo sola con esta espada
quitarè al traidor la vida.

Mud. Mirame tu, que esso basta. *vase.*

Mirando àzia dentro, representa Elvira.

Ely. Bizarramente pelean,
què bien se buscan, y se hallan!
valeroso es Ruy Velazquez,
mas es un Leon Mudarra,
que con sangre de Castilla
mezcla la suya Africana.

Nuñ. Ruy Velazque cayo en tierra
herido de una lanzada,
y ya mi señor se apea,
blandiendo la cimitarra.

Ely. Cortado le ha la cabeza;
ò restauracion bizarra
de aquel linage ofendido,
à quien la embidia maltrata!

Sale Mudarra con la espada desnuda.

Mud. Poco he tenido que hacer,

Elvira, no alabes nada,
que como escolta me hacian
tus ojos, y como estava
la razon de parte mia,
peleaba con ventaja:
trunfa deste vencimiento,
pon los pies sobre la cara
desta para de traiciones
en Calidonia, ò Tesalia.

Ely. Genizaro valeroso,
nuevo Alexandro de España,
que en Arabigo es lo mismo
Alexandro, que Mudarra,

pues la razon me auxiliaba.

como un Griego Escanderbec;
à tu valiente venganza
darà en vidvidores bronce
gloriosos triunfos la fama,
dando al buril; y la pluma
tus hechos materia larga.
Pero què caxas son estas?
si de la venganza tratan
de Ruy Velazquez, veràn
el valor que me acompaña,
hasta morir à tu lado.

Mud. Ya no ay vanderas, ni caxas,
Elvira, que à mi me inquieten;
del mundo el poder no basta
para deshacer lo hecho;
fortuna en lo demás haga
lo que tuviere por bien,
que el que tiene sangre hidalga,
para una sola ocasion
la sangre, y la vida guar da.
Venga el poder de Castilla,
que sus videntes esquadras
podrán quitarme la vida,
pero no podrán la fama.

*Tocan caxas à marchar, y sale el Rey,
Bustos, Favila, y Ordoño.*

Rey. Hagase alto. *Bust.* Hagase alto.

Rey. Pásle, Bustos, la palabra
à la retaguardia, y vos
reconoced la campaña,
que entre los bosques parece,
que miro gente emboscada.

Mud. Cavalleros de Castilla,
que al son de trompas, y caxas,
guardais militares fueros,
y obedecéis Ley Christiana:
oid, escuchadme todos,
que descubierta la cara,
quiero publicar al mundo,
la mas illustre venganza,
porque venga à ser mayor
con aquestas circuntancias.
Yo soy Mudarra Gonzalez,
hijo de la Mora Arlaxa,
y del sin causa ofendido
Gonzalo Bustos de Lara.
Moro hè vivido hasta aqui,

porque mi padre ignora ba;
mas revelado el secreto,
ya tengo Christiana el alma.
En busca de Ruy Velazquez
passe à Castilla, y fue tanta
mi suerte, que hallè en Castilla
la ocasion que deseaba.
La muerte de mis hermanos
hè vengado, esta cortada
cabeza es de Ruy Velazquez,
cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza
le maté, viven los Cielos.
Si alguna valiente espada
de lo que escucha se ofende,
de lo que mira se agravia,
salga à matarse conmigo;
y aunque parezca arrogancia,
si uno à salir no se atreve,
quantos se ofrecieren salgan,
ò todo el campo me embista,
y sabrà quien es Mudarra.

Elv. Aqui à tu lado me tienes.

Bust. Mayor valor te acompaña,
defensor del honor mio,
que ya la sangre me llama.

Mud. Padre, y señor.

Rey. Què es aquesto?

Mud. Si mas señalas aguardas,
toma esta media fortija.

Bust. El ver lo que has hecho basta,
quando el alma no lo hiciera,
tu verdad està bien clara.
Señor, Mudarra es mi hijo;
y en la pasada batalla
fue General de Almanzor,
en cuya ocasion el alma
me profetizo esta dicha,
èl rescita mi casa,
si en perdonarlo dudais,
aqui teneis mi garganta:
muera yo, y Mudarra viva.

Rey. Quando verdades tan claras,
y ofensas tan conocidas,
no dieran al perdon causa,
baltaba el pedirlo vos.

Bust. Mi boca pondré en la estampa
de estos pies.

Mud. Y yo, señor,

ceda-

empearè desde oy mis armas
en vuestro servicio, siendo
azote de las contrarias.

Rey. Con tan valiente Soldado,
ya no ay que temer desgracia.

Mud. El Santo Bautismo pido.

Rey. A Burgos el campo marche,
donde apadrinaros quiero;
y en tanto, si así se pagan
servicios de vuestro padre,
tomad su baston.

Mud. Tus plantas
befarè, señor, mil veces;
pero otra merced me falta.

Rey. Pedid.

Mud. Que en siendo Christiano,
me deis à Elvira.

Rey. Essa es gracia,
que à su voluntad remito.

Elv. Mi mano es esta.

Rey. Eſſo basta,
boda, y Bautismo seràn
à un tiempo.

Bust. Y con esto acaba
Taqui la primera parte *el venturoso*
del Genizaro de España, *suceso*
el mas valiente Andaluz,
y Castellano Mudarra.

pidiendo todos humildes
el perdón de nuestras faltas.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
en la Imprenta de la Santa Cruz; assimismo, Autos, Entremeses,
Historias, y todo genero de Copleria,
Calle de la Rua.

01 0

5.

anca

8,

M
R

M

P

Halla
en

Ayuntamiento de Madrid 12000/16688